

chistes, el uso de un determinado sociolecto o dialecto, la rima y la métrica, la inserción de otras lenguas extranjeras en el texto, las frases hechas, etc.

El grupo C, en el que se incluyen causas extralingüísticas, se basa en “diferencias del fondo sociocultural” (1981: 207), como las que hallamos en los fenómenos sociales, administrativos, geográficos, etc. así como en las alusiones, el tipo de humor, típicos del medio de la L1.

En la lingüística del texto, De Beaugrande (1978) también intuyó la suma importancia del papel que, a nivel conceptual y metodológico, jugaba la noción de problema en el estudio de las estrategias y técnicas de traducción. En su descripción de los tres tipos de estrategias que guían el proceso traductor, De Beaugrande explica que éstas responden a las directivas que marca el texto. Más tarde irá un poco más allá al decir:

“A theoretical model is needed for co-ordinating these 3 levels (language system, poetic use of language in texts and translator as reader/writer). In particular, equivalence can be obtained only by identifying and overcoming a complex spectrum of *potential problems* on these three levels” (1978: 13, cursivas mías)

No obstante, el autor se apresura a aclarar que, lógicamente, las estrategias activadas por el contexto no resolverán todos los problemas. Según él, es inapropiado exigir que la teoría de la traducción aporte soluciones para cada tipo de problema de traducción. En cambio, sí debería poder ofrecer los principios y estrategias necesarios para abordar estos problemas (1978: 14)

Pero tal vez más importante que esto, es la clasificación que De Beaugrande desarrolla al final de sus estudio. Se trata de enumerar aquellos factores que conducen a no-equivalencias de varios tipos. Retrospectivamente, estos factores podrían asemejarse a las “situaciones problemáticas” de las que hablaba Wotjak (1981). De Beaugrande, sin embargo, las divide en tres grupos, mencionados anteriormente, distintos a los de Wotjak:

- A) factores pertenecientes a los sistemas lingüísticos
- B) factores pertenecientes al uso poético del lenguaje en un texto concreto
- C) factores pertenecientes al traductor en tanto que lector/escritor

En el grupo A, De Beaugrande menciona factores de no equivalencia como la arbitrariedad en la relación entre rasgos lingüísticos y expresión, las incompatibilidades entre sistemas gramaticales, la no correspondencia de exponentes informacionales en los textos, la no correspondencia entre los entornos socioculturales de los hablantes, etc.

En el grupo B, incluye problemas tales como la polivalencia y la multifuncionalidad, la expansión de un uso gramatical y léxico no ordinario, el incumplimiento de las expectativas del lector, etc.

En el grupo C, relativo al traductor, aparecen factores de no correspondencia como el predominio de la información basada en el lector (*reader-based information*) por encima de la información textual (*text-based information*), la competencia inadecuada del traductor, etc.

También para otro autor interesado en la lingüística del texto, Andrew Chesterman (1997), las estrategias de traducción tiene su origen en un problema:

“If the goal is the end-point of a strategy, what is the starting point?

The simple answer is: a problem. A strategy offers a solution to a problem, and is thus problem-centered (...) The translation process too starts with problems” (1997: 89)

Según Chesterman, los estudios empíricos realizados con TAPs u otros métodos similares a traductores demuestran que éstos tienden a actuar por “sacudidas” (*jerks*). Es decir, mientras que hay momentos en que la traducción se desarrolla sin incidentes, hay otros en los que un supuesto obstáculo detiene la marcha natural de la traducción. En este sentido, Chesterman considera que es principalmente en esos puntos problemáticos donde los traductores echan mano de estrategias.

Pero las aportaciones verdaderamente interesantes en esta línea viene de la mano de autores como Lörcher (1991), Séguinot (1991), Kiraly (1995) y Hönig (1991) & Kussmaul (1995).

Desde su definición ya casi histórica de estrategia (“a translation strategy is a potentially conscious procedure for the solution of a problem which an individual is faced with when translating a text segment from one language to another”, 1991: 76), Lörcher fijó las bases para un desarrollo del concepto de estrategia, ahora ya indisoluble de la noción de problema. El interés del estudio de Lörcher se centra en la distinción, dentro del proceso traductor, entre lo que él llama fases estratégicas (*strategic phases*) y fases no estratégicas (*non-strategic phases*), siendo las primeras las encargadas de resolver problemas y las segundas de cumplir con una tarea:

“...the translation process contains both *strategic phases*, which are directed towards solving translational problems, and *non-strategic phases*, which aim to accomplishing tasks” (1991: 119, cursivas mías)

Esta distinción parte del análisis de los resultados obtenidos de un estudio empírico realizado a través de TAPs a una cincuentena de sujetos. A través de estos TAPs, el autor observó que el proceso de traducción se veía de vez en cuando interrumpido por pausas más o menos largas. A fin de clasificar las causas que provocaban estas interrupciones y desde un punto de vista empírico, Lörcher considerará que existe un problema cuando estas pausas superen los dos segundos. Esta representación empírica de lo que es para él un problema, resulta fundamental en el sentido que sirve al autor para delimitar el terreno de estudio referente a la estrategia, puesto que ésta irá de 1) la detección del problema, hasta 2) la resolución o no resolución del mismo. A este respecto, Lörcher considerará que un problema está resuelto cuando el sujeto que traduce considere que éste está resuelto (aunque la solución a la que haya llegado sea, objetivamente, errónea).

La oposición entre fases estratégicas y fases no estratégicas encuentra su paralelo en la oposición entre “estrategias de traducción” (*translation strategies*) y “versiones de traducción” (*translation versions*). Para Lörcher, mientras que las estrategias de traducción sólo pueden darse, por definición, durante las fases estratégicas del proceso traductor, las versiones de traducción pueden situarse tanto en las fases estratégicas como en las no estratégicas, o bien pueden extenderse desde una fase estratégica a una fases no estratégica o viceversa (1991: 119).

Estas “versiones de traducción” tienen lugar, según los datos obtenidos por Lörcher, en situaciones como por ejemplo cuando el sujeto no consigue resolver un problema a la primera y lo deja para más adelante, etc.

En la misma línea que Lörcher se sitúa Kiraly (1995), en el sentido que también emplea TAPs y que se basa en sus resultados para distinguir entre lo que él denomina “unidades problemáticas” (*problem units*) y “unidades no problemáticas” (*nonproblem units*). Las primeras requieren, según el autor, más atención cognitiva y la aplicación de estrategias *conscientes* o *potencialmente conscientes*. Las segundas ofrecen soluciones más espontáneas e intuitivas, aparentemente sin intervención de estrategias de resolución de problemas.

Por otra parte, Kiraly distingue también entre procesos “más controlados” (es decir, más conscientes) y procesos “menos controlados” (es decir, más intuitivos). Los primeros (situados en lo que Kiraly, siguiendo a Boekaerts, llama *controlled processing center*) son de tipo estratégico, es decir, se encargan de resolver de forma “más bien consciente” los problemas que surgen durante la traducción. Los segundos, en cambio (Kiraly los sitúa en el *intuitive workspace*, que sustituye al *subconscious workspace* de Boekarts), son procesos “más bien automatizados e intuitivos”, y en ellos emergen los problemas cuando los procesamientos automáticos no son capaces de producir elementos de traducción. Es entonces que estos problemas pasan al *controlled processing center*, donde se escogen las posibles estrategias para resolverlos. Pero, advierte Kiraly, las estrategias *no* resuelven problemas de traducción; sólo son planes previstos para resolver problemas (1995: 149). De todos modos, la anterior relación entre procesos no controlados y problemas de traducción no siempre es evidente:

“The data analysis showed that only some translation problems appeared to be focused upon for controlled processing. The verbalizations revealed that potentially conscious strategies were implemented only when subjects were unable to produce an acceptable